

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Reconocer-la-Historia-de-Nuestra-America-para-mirar-el-futuro>

AÑO INTERNACIONAL DE LAS LENGUAS INDÍGENAS

Reconocer la Historia de Nuestra América para mirar el futuro

- Notre Amérique - Frère Indigène -

Date de mise en ligne : jeudi 8 août 2019

Description :

Reconocer la Historia de Nuestra América para mirar el futuro. La compleja realidad de las lenguas indígenas en América. « ¿Por qué no mantener la riqueza cultural de un país ? ¿Por qué negarla ? ¿Por qué pedirles a las personas que sean otra cosa ? La diversidad es patrimonio...

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

« ¿Por qué no mantener la riqueza cultural de un país ? ¿Por qué negarla ? ¿Por qué pedirles a las personas que sean otra cosa ? La diversidad es patrimonio... No hay nada que nos haga pensar que atentar contra la diversidad no sea pernicioso para la sociedad. La diversidad tiene que ver con los orígenes del espacio en donde el país se desarrolla en la actualidad. Estas poblaciones son previas a los estados-nación. Científicas sociales del CONICET comparten sus estudios culturales y vivencias en relación a las lenguas de los pueblos originarios.

El caso argentino y vecinos

Cancha, poncho, gaucho, morucho, carpa, vincha, pucho... una gran cantidad de palabras de nuestra habla cotidiana provienen del quechua, lengua incaica que desde hace quinientos años tiene contacto con el castellano. El *quechua* es una lengua originaria con gran vitalidad, en sus distintas variantes, en algunos territorios de Argentina, Bolivia, Perú, Brasil, Chile, Colombia y Ecuador. Sin embargo, esta no es la única : en Argentina hoy se hablan al menos catorce lenguas indígenas, de las treinta y cinco que se hablaban antes de la llegada de los españoles. ¿Qué se conoce sobre ellas ? ¿Por qué es importante cuidarlas, valorarlas y promoverlas ?

« En nuestro país, tenemos 39 pueblos indígenas -*mbyá-guaraní, mocoví, pilagá, toba-qom, wichí, huarpe*, entre otros-, algunos son numerosos y otros más pequeños. Según las estimaciones del último censo poblacional (INDEC, 2010), de los 40 millones de habitantes, el 2,4 % se declara indígena, es decir, más de 950 mil personas », explican las antropólogas e investigadoras del CONICET Ana Carolina Hecht, Noelia Enriz y Mariana García Palacios.

Carolina estudia la socialización lingüística, la vitalidad y el desplazamiento de la lengua toba qom en distintos espacios (familiar doméstico, escolar) en comunidades qom urbanas de la provincia de Buenos Aires del Chaco ; Noelia trabaja con comunidades *mbyá-guaraní* en Misiones investigando los saberes que circulan tanto dentro como fuera de la escuela intercultural bilingüe, y Mariana analiza cómo los niños de barrios qom de Buenos Aires y del Chaco construyen sus conocimientos del mundo social, especialmente los religiosos, en contextos comunitarios y escolares interculturales. Juntas participan del proyecto « interculturalidad y educación en comunidades *toba/qom* y *mbyá-guaraní* de Argentina : una aproximación histórico-etnográfica a la diversidad étnica y lingüística en las escuelas », que forma parte del Programa de Antropología y Educación de la Universidad de Buenos Aires.

Sus investigaciones las han llevado incluso a tener experiencias de cohabitación durante el trabajo de campo. « Yo me quedaba un tiempo con la población con la que estaba trabajando. También hacemos observación participante : formamos parte de las actividades de las comunidades », relata Noelia. « Tratamos de desarrollar actividades que nos demandan las mismas comunidades », -agrega Carolina- « por ejemplo, charlas y talleres en escuelas bilingües interculturales y en institutos de formación docente en donde debatimos sobre interculturalidad, niñez indígena, lenguas en contacto, diversidad y desigualdad ».

Lenguas indígenas y territorio

Según las científicas, las lenguas indígenas argentinas son las que provienen de familias lingüísticas oriundas de nuestro territorio ; al mismo tiempo, también existen otras lenguas que se hablan en Argentina pero que fueron traídas por la acción migrante de países limítrofes. « Los pueblos indígenas siempre son más numerosos que las

lenguas indígenas porque muchos pueblos han dejado de hablar sus propias lenguas como consecuencia de procesos históricos de invisibilización, discriminación, negación, sometimiento, entre otros factores », señala Hecht.

En la actualidad, el abanico de situaciones es muy diverso : lenguas que ya no se hablan, otras que tienen un solo recordante, situaciones de bilingüismo, comunidades indígenas en las que predomina el español, comunidades en donde la lengua indígena se mantiene vital en el medio familiar y comunitario. « Esas situaciones pueden incluso atravesar un mismo pueblo : niños *qom* que hablan español como primera lengua y otros que tienen el español como segunda », agrega Mariana.

La población *mbayá* es un caso muy particular. Tiene su propia lengua y habita en Misiones, en parte de Paraguay y Brasil. La lengua oral les permite a sus hablantes comunicarse en los tres países como lengua franca. Sin embargo, se escribe de manera distinta en los tres territorios. « En uno, tiene influencia del portugués ; en Paraguay, del guaraní estándar, y aquí del castellano, -cuenta Noelia- por ejemplo, lo que para nosotros suena 'ch', en Brasil se escribe con 'x'. Esto muestra la complejidad de la lengua indígena ».

El enorme desafío de la escuela

Todo este complejo escenario representa un gran desafío para la *Educación Intercultural Bilingüe* (EIB), modalidad del sistema educativo que garantiza el derecho constitucional de los pueblos indígenas. Plasmada en la Ley de Educación Nacional N° 26.206 (capítulo XI, artículo 52), la EIB « promueve un diálogo mutuamente enriquecedor de conocimientos y valores entre los pueblos indígenas y poblaciones étnica, lingüística y culturalmente diferentes, y propicia el reconocimiento y el respeto hacia tales diferencias ».

Sin embargo, las investigadoras perciben que estas situaciones dispares y llenas de matices por las que están atravesando las lenguas indígenas no son siempre contempladas en las políticas educativas. « La legislación de la EIB está más bien orientada a niños indígenas que habitan en contextos rurales, hablan la lengua indígena y tienen muy poco contacto con el español. Mientras que la situación más generalizada en el contexto actual muestra niños indígenas en contextos urbanos, con distinto dominio de la lengua indígena », manifiesta Carolina.

Para las científicas sociales lo ideal sería que esas legislaciones contemplasen la diversidad de realidades y matices sociales. « La educación intercultural bilingüe debería ser un desafío del que todos participemos ; una forma educativa para toda la sociedad argentina y no solo para las poblaciones étnicamente marcadas ; y así dar cuenta de que Argentina es un país multicultural. Además habría que pensar intervenciones en las que participen las propias comunidades, y no solo intervenciones desde afuera ».

Reconocer la Historia para mirar el futuro

« El hecho de que un pueblo ya no esté hablando activamente su lengua en la actualidad, no lo hace menos indígena », plantea Carolina quien trae a colación la dimensión histórica para analizar esta cuestión. « Ciertos procesos históricos fueron los que condicionaron las distintas situaciones que tenemos hoy en día. Si solo miramos desde el presente, vamos a tender a jerarquizar las situaciones actuales sin tener en cuenta los procesos que llevaron a que esas situaciones existan. Las vinculaciones entre lengua e identidad son siempre muy complejas, porque incluso, en la escuela, muchas personas son vistas como menos indígenas por no hablar la lengua indígena ». « La lengua es importante para la identificación de los pueblos pero, a su vez, no es el único rasgo de identificación », añade Mariana.

Noelia se pregunta : « ¿Por qué no mantener la riqueza cultural de un país ? ¿Por qué negarla ? ¿Por qué pedirles a las personas que sean otra cosa ? La diversidad es patrimonio argentino. No hay nada que nos haga pensar que atentar contra la diversidad no sea pernicioso para la sociedad. Además, en este caso, la diversidad tiene que ver con los orígenes del espacio en donde el país se desarrolla en la actualidad y estas poblaciones son previas a los estados-nación ».

Para cuidar y proteger la diversidad lingüística, « primero tendría que haber una planificación lingüística y políticas educativas que partan de este complejo escenario actual », sintetizan. Por eso, « sería interesante propiciar más espacios en donde se reflexionen y debatan estas cuestiones para ir desarmando ideas que están muy cristalizadas en el sentido común más generalizado » y, finalmente, fortalecer la legislación en *Educación Intercultural Bilingüe* para que no sea solo un ideal sino que se materialice en la práctica en todo el territorio nacional.

Jorgelina Martínez Grau

[CONICET](#). Buenos Aires, 7 de mayo de 2019